

LA TROMPETA DE LA REVOLUCION

PERIODICO DEMOCRÁTICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la administracion, calle de Palacio núm. 4, frente la ex-cárcel.—En la librería de Colomar, Fideos, 2; y en el taller de encuadernaciones de N. Mulet, Plateria 25 y Peregril 21 y 23.

Sale todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Un real y medio al mes en toda España.—Un número suelto, medio real.

La conservaduría palmesana no ha querido ser menos que la patulea de las demás provincias, y en su consecuencia ha echado también su cuarto á espaldas ofreciendo apoyo incondicional á la liga esclavista negrera.

«El Diario», que al parecer es el órgano oficial de esos desventurados que se reúnen encima del café de Oriente ha publicado el telegrama contestación que de los partidarios de la trata en Madrid ha recibido el titulado Centro conservador constitucional de Palma, cuyos socios tienen justos motivos de creerse alhagados en su amor propio, considerando que desde hoy ya pueden hombrearse y alternar con los principales armadores de buques que hacen el tráfico desde las costas de Guinea á las de Cuba y Puerto Rico.

Los señores del comité deben especialmente estar ufanos con las relaciones que acaban de adquirir, y mas cuando segun noticias fidedignas se piensa en concederles, lo mismo que á los individuos de los otros comités provinciales conservadores que han ofrecido su apoyo á la Liga, un diploma de socios corresponsales de la Asociación anti-reformista—léase esclavista—establecida en Madrid.

Esto es poco sólido en verdad; porque turrón y no títulos es lo que hace falta á la patulea de estas islas; pero al fin acaso se ande todo con el tiempo, y sabe Dios si mientras se aguarda la época de entrar á saco en el presupuesto general del Estado sucederá que á varios conservadores, les surtan de bastante cantidad de carne para entretener el hambre y dar ocupación á tres ó cuatro dientes por lo ménos.

Y á propósito de carne de conservadores, y de colmillos de conservador dispuestos á triturar lo que se presente, no falta quien crea muy razonable que supuesto que el ex-diputado provincial D. José Tur y Llaneras fué separado por los radicales del destino de inspector de Beneficencia, se le recomiende con eficacia á los corredores de negros para una plaza de inspector de esclavos bozales en uno de los mercados de las Antillas, cargo que por cierto no le envidiamos no obstante de los productos que rinde.

Segun noticias parece que D. Francisco Rios Rosas, el padre del presidente que fué de esta Audiencia D. Eduardo de los Rios Acuña, se habia acercado al ministro de Gracia y Justicia solicitando para su hijo una plaza de magistrado del Tribunal Supremo, en compensación de quitarle de esta provincia, teatro de sus hazañas Rondeñas; mas el señor Montero Rios no le ha hecho caso, trasladando al señor Rios Acuña con el mismo destino que en Palma desempeñaba ó hablando con mas propiedad, con el mismo destino bajo que concepto cobraba, á la Audiencia de Pamplona.

Es mucha ciertamente la falta de aprehension de esa insaciable familia de los Rios Rosas que aun durante las situaciones que no son conservadoras no se desdeña de hacer todos los papeles que repugnarían á los liberales, con tal de acaparar empleos con que saciar su proverbial hambre y la de sus paniaguados; y es mas grande todavía que la audacia de los Rios la candidez de algunos radicales que temen descontentar á D. Antonio—*el leon de las mulenas*—no queriendo convencerse de que los furiosos Rio-Rosistas son furiosos que se curan con la dieta presupuestiva ó sea privación completa de credenciales. Es posible que alguien diga al leer estas líneas que D. Antonio Rios Rosas no suele acercarse á los ministerios en busca de destinos y esto es lo cierto, pero sin frecuentar estas oficinas ha representado siempre el principal papel en la *tramoya conservadora-bucólica atrapa-credenciales*.

El oficio de D. Antonio consistió en todas épocas en alborotar el cotarro lanzando descompasados ladridos y agitando la cabellera, tras de lo cual es el papel de su hermano D. Francisco presentarse á hacer la calceta, recorriendo los centros oficiales en demanda de destinos que fácilmente obtiene. En esto consiste el secreto de la omnipotencia turrónera de la familia Rios Rosas, que conforme se vé goza en política de atribuciones muy parecidas á las que en la vida ordinaria tiene el gitano baratero; solo que este maneja la navaja y despues él mismo cobra el barato, al paso que con los Rios hay división de funciones, D. Antonio guiña el ojo, escupe por

el colmillo y hace ademán de afilar la navaja con la suela del zapato, pero el *Mavó* que cobra es D. Francisco quien con ser tan gitano se ha llevado *mico* por esta vez en la cuestión del retoño de su hijo.

Estos últimos días algunos socios del Centro conservador constitucional presididos según manifiesta *El Iris del Pueblo* por el ex-diputado provincial D. José Flor de O-Ryan han recorrido las calles de esta ciudad comisionados por la Liga esclavista negrecia para buscar firmas con que cubrir una exposición protesta contra el proyecto de reformas que el gobierno plantea en Puerto-Rico.

La redacción del documento que á la legua huele á Ingeniero se atribuye á dos personajes muy repulsivos, uno de ellos un tratante en esclavos que se ha enriquecido desempeñando también en algunos mercados de los Estados Unidos y de las Antillas el oficio de corredor de negros, y el otro un sujeto que ganó el primer dinero en la isla de Cuba haciendo chasquear su látigo de capataz sobre las espaldas de las infelices gentes de color.

Las personas á quienes se ha logrado sorprender la firma y las que acaso la han puesto espontáneamente pueden en verdad hacer gala de un orgullo *legítimo* después del hecho de hablar no por boca de ganso, que esto fuera lo de menos, sino por boca de dos negreros. De hoy en adelante los símbolos ó atributos más apropiados para figurar en el sello de que deberá hacer uso el casino conservador van á consistir en una barra de grillos, un látigo y la marca.

La Honda Carlista, ese libelo patibulario que vé la luz pública en esta ciudad, continúa en su tarea de lanzar denuestos á cual más grosero á los prohombres de los partidos radical y republicano que más se han distinguido por su consecuencia, honradz política y privada y amor al país que quisieron vender aquellos traidores, de San Carlos de la Rápita á quienes en un célebre documento calificó de GAVILLA DE PERDIDOS el cardenal arzobispo de Toledo.

Se equivocan empero grandemente los propietarios é inspiradores del tal papelucho absolutista si creen que los liberales citados desear verse libres de las diatribas neo-católicas de que hacemos mérito. Mucho es á no dudarlo el odio que profesan los carlistas mallorquines á todas las personas que sienten latir en sus pechos la idea democrática, y sobre todo á las que reconocen la historia vergonzosa de los caciques del absolutismo balear; mas todos estos carlistas juntos no son capaces de atesorar en sus corazones

de hiena tanto odio contra nosotros como desprecio sentimos hácia sus personas.

El desprecio que á todo buen liberal debe forzosamente merecer la inmensa mayoría de esos caciques del carlismo mallorquin escende los límites de cuanto nos es dable consignar en estas líneas.

Un pensador que se dedique al detenido estudio de los seres más abyectos que, gracias á la falta de instrucción aparecen en la sociedad y que esta hace mal en repeler por completo de su seno destinándoles á veces prematuramente á la vida de las cárceles y de los presidios, entre estos hombres desventurados para quienes la citada sociedad ha sido una madastra sin entrañas y que en el *caló* de las prisiones suelen apellidar también madastra á la cárcel pública y viuda á la horca que les atrae, de igual manera que la serpiente fascina á un pájaro, de estos pobres infelices raro es el que no conserva siquiera sea bajo una forma rudimentaria cierto sentimiento noble, uno que otro instinto que, bien cultivado hubiera hecho de criminales vulgares ciudadanos honrados por la menos, y acaso se elevará alguno por la acertada dirección de sus pasiones á un puesto envidiable que proporcionará honra á los que hoy se apartan de él con horror, al paso que recibiesen esta honra de los mismos que entonces celebrarían poderse mirar en aquel ciudadano como en un espejo de virtudes cívicas.

Peró la sociedad en que vivimos por más que siga la ley del progreso es todavía demasiado egoísta; recibe muchísimo más que no dá y hora es por lo mismo de que nosotros los que sentimos en nuestros pechos la idea democrática que ha de empujar á los pueblos por el camino de su regeneración, protestemos ya que no es posible hacer aun otra cosa contra la tamaña injusticia de esta sociedad, seguros de que no faltará más adelante quien la obligue á capitular obteniendo que conceda á cada uno de sus individuos lo que en realidad le corresponde de derecho.

Nosotros al hablar acerca de determinadas personas unas respetadas sin motivo y otras relegadas al desprecio, también sin causa legítima, no preguntamos lo que son sino lo que han podido, lo que han debido ser, en que condiciones entraron en la vida.

Así podrá pronunciarse un fallo arreglado á la ley moral.

El hombre aprende comparando y llega á atesorar un caudal de conocimientos. De la comparación ha de nacer la chispa que encienda la luminaria destinada á alumbrar esta noche de ignorancia. Penetremos animosos en esta noche

resueltos á ahuyentar las sombras, y dirigiéndose á estas sombras que son los magnates del carlismo mallorquin hagámoslas comparecer ante el Tribunal inapelable de la opinion pública.

No hay mas que fijarse en sus costumbres, analizar sus hechos é instintos y muy pronto se verá que el barniz que la sociedad deposita sobre ellos en atencion á los bienes de fortuna que poseen es un barniz que fácilmente se deslustra, barniz que necesita ser renovado por momentos porque los cuerpos sobre que se aplica lo espellen. Como no es nuestro objeto hoy descender á ocuparnos en detall de unas ú otras personas, sino apuntar tan solo una idea de la generalidad de la clase que no sabemos si convendrá llamar raza carlo-Butifarra-mallorquina, tan marcados son los caracteres que la distinguen, no nos estenderemos en consideraciones, bastando que recitemos un hecho que dejamos al estudio de los palmesanos que han tenido ocasion de tratar á los tales butifarras-carlinos, á saber que no poseen ninguna cualidad buena ni mala de las que suelen tener los aristócratas, que todos los actos de su vida son vulgares y de malas formas, que los que en tiempos antiguos alcanzaron dominio debieron mas bien que tiranos ser verdugos, y finalmente que se ha observado que los *Butifarras* carlinos que caen del pedestal de la fortuna se olvidan muy pronto de que se llamaban caballeros, confúndense con los truhanes de oficio y muy pronto pierden encenegados en el vicio hasta la cualidad de hombres, cosa que no sucede con las personas que no pertenecen á esta raza, que puede definirse de esta manera: *la degradacion del hombre en oso.*

Véase pues si nos asiste motivo para despreciar á jentes de este jaez, inspiradoras de libelos, sugetos que no son capaces de imitar las heroicidades y rasgos magnánimos de Juan Portela, de Diego Corrientes y de tantos otros criminales que en medio de sus extravíos conservaban instintos que seguramente bien encaminados desde su infancia se hubieran dirigido al bien.

Basta por hoy, y todavía puede que sobre.

En otro número trataremos este asunto con mas estension.

La titulada *Liga nacional para la defensa de la integridad del territorio* no es mas que una asociacion de negreros y reaccionarios de todos matices que tienen la osadia de llamar enemigo de España al partido dominante á pretexto de que el gobierno que nos rige plantea en la pacífica isla de Puerto Rico las reformas que prometió la Revolucion de Setiembre y que afortunadamente ha llegado la hora de poder aplicar sin trastornos.

Siempre habíamos creído que en su ciego despecho harian arma los reaccionarios de cualquier incidente para ver de socavar el edificio de las libertades públicas; mas nunca se nos ocurrió, confesamos nuestra candidez, que un caballero que se dice Caballero de Rodas, llevara su audacia conservadora á manifestar en una reunion de esclavistas que uno de los personajes que han sido ministros con el señor Ruiz Zorrilla le habia hablado acerca de la posibilidad de vender la isla de Cuba.

La prensa progresista democrática en nombre del gabinete, y tambien la republicana-federal han hecho lo que debian provocando al tristemente célebre Caballero y á los periódicos conservadores á que mantengan públicamente este aserto á la faz de la nacion, dando las esplicaciones y pruebas consiguientes con la misma entereza de ánimo con que fué lanzada la acusacion en un oscuro conciliábulo de partidarios de la trata; mas como era de esperar se guarda un silencio que seguirá prolongándose por necesidad pues es FALSO, FALSO, FALSO, todo cuanto ha espuesto la conservaduría respecto á este asunto.

Cuestiones de semejante índole no son para ser tratadas ni en serio ni en broma siquiera por los radicales. Quédense en hora mala para los partidos que cuentan historias sucias como las de los ministerios de los trigos averiados, de los carbones malos, de los cargos de piedra, del llamado arreglo de la deuda, de los buques podridos, de las jarcias inservibles, de los dos millones de Ultramar, de las intervenciones francesas y de tantos otros gabinetes moderados y unionistas de funesto recuerdo que nos explotaron vendiendo además nuestra honra al extranjero, pues por lo que hace á los defensores del título primero de la Constitucion y de la personalidad humana en cuanto á priorismo están muy por encima de esos ridiculos partidos de *figueros*, bohemios políticos cuyas hazañas nos traen á la memoria las proezas de la antigua *Corte de los milagros*. (1)

Cuentan las crónicas que hacia por el año 1865 habia en la villa del oso y del madroño un matrimonio cuyo marido descendiente en línea recta de la ilustre rama de los Milesios, no obstante de la azulada sangre que corre por sus venas, ningun reparo tenia en acompañar á su carmitad, á un salon conocido vulgarmente por Capellanes, en donde concurre lo mas conocido de la alta aristocracia madrileña.

Muchísimos serán los mallorquines que habrán visitado aquellos elegantes salones, y no creemos que ninguna de las personas decentes que están enteradas de lo que es Capellanes tuviera el valor de acompañar á sus esposas ó hijas á uno de los bailes de máscaras que durante el carnaval se dan en aquel establecimiento.

Tambien es verdad que el carácter de los hombres no es igual. No todos tenemos igual es tragaderas. Hay hombres

(1) Cuartel general de los ladrones de Paris.

que en lugar de sangre, solo orchatas de chofaa corre por sus venas.

No me lleves á Paul
Que ahí Milesio no va
Llévame á Capellanes
Que estoy segura estará.

D. Felipito Guasp y comparsa han denunciado el comunicado que vió la luz pública en *El Iris* correspondiente al penúltimo lunes. No nos estraña, pues algo han de hacer esa gente para demostrar que tienen razon, pero ni aun así habrán logrado su objeto; máxime cuando no falta quien asegura que los personajes que se han presentado como denunciadores, solo sirven de pantalla, pues la tal denuncia obedece á ciertas influencias que no nos detendremos en calificar, pero que no serán muy dignas cuando hasta el valor les falta para presentarse cara á cara ante nosotros, que con tanta franqueza nos hemos declarado en guerra abierta contra los enemigos todos de nuestras libertades.

Muy difícil es el paso que acaban de dar D. Felipito y los suyos, pues de este modo se hacen solidarios de cuantas faltas hayan cometido y vayan cometiendo los hombres-micos de la *Horda*.

Estamos curados de espanto y vivimos bien persuadidos de que el autor del comunicado en cuestion, espera impasible el fallo de los tribunales, seguro de que sabrán hacerle justicia, y de nada servirán las influencias de ciertos pajarracos, indignos de estar afiliados á partido alguno político, pues con solo el contacto manchan cuanto tocan.

Informe la *Horda Carlista*.

A UNA PRÉDESTI

Niña de escasos Abri-
Y peregrina belle-
En cuyos labios campé-
Eterna fresca sonri-
Si cual ellos tu cora-
Nada en mar de alegres o-
Y airecillos delicio-
De tu alma mecen la na-
Si no moran inquieta-
En tu candoroso se-
Y no sentiste el desé-
Cual por sus labios pres-
Si pensamientos rosá-
Al entregarte al repa-
Te acarician amoro-
Y te prodigan halá-
Hoye, aparta de mis o-
Tu pupila azul sere-
Que de no, me darás pe-
Y á ti ellos darán sonr-
Tambien cual tú, hermoso andi-
Fué mi semblante ya ajá-
Cual tú lozano y bafiá-
Por un tinte de alegrí-
Por eso cuando se ve-
Sonriente, festiva y pu-
Un intenso pesar cu-
Al alma con negro ve-
Resuena amada armoni-
En los oidos ansió-
El alma á ella se arro-
Mas el canto se disi-
Tierno, dulcísimo acen-
Que un ruseñer modulá-
Para desplegar sus a-
Si apresarlo se preten-
Entre vapor melancó-

Vislumbro un Eden perdi-
Vagas percibo armoní-
De una infancia venturo-
Envueltas en blanca nie-
Me acarician, vause y tor-
Y es seductora su for-
Cual de amor plácido ensué-
Pueden pasion, luz, pavó-
Hacer brillar un instan-
Una mentida esperan-
Mas su luz dura tan po-
Invade tiniebla umbri-
De fantasmas impregná-
Las regiones solitá-
De la muerta fantasi-
Mónstruos de horrible mirá-
Con algazara espantó-
De sangre llenos los o-
Doquier cortan nuestro pa-
Antiguo circo Romá-
Teatro de amor y placé-
Do se ostentaron belle-
De un encanto sobre huma-
Solitario se entretie-
En pasar por su memo-
Esqueletos de sus glo-
Y repararlos de nue-
Y qué importa que la men-
Dé forma, vida y coló-
A tiempos tan delicio-
Si los suyos robó el tiem-
Nube blanca que apare-
En el diáfano espá-
Fugaz su region traspá-
Y en su pos no deja hue-
Tras el publicio y place-
De la insigne Jerusá-
Escombros amontoná-
Y algun pájaro agosé-
Tal el término imagi-
Que á tu mente tocar de-
Cuando el radiante lucé-
Veas con pena extingui-
Desierto sin un oá-
Tu carrera misterio-
No perdones nunca el go-
Donde quiera que lo ha-
En la eleccion sé discre-
Cuando en la duda vaci-
Que de proceder con tí-
Alguna ventaja vie-
Y así, niña candoró-
Cuando te arrimes al fue-
Advierte lo que aconse-
La luz y la maripó-
Aspirarás flor donó-
Ricos estavios de Orien-
Mas el viento del Pogié-
Marchitará tu coró-
Esa blanda, dulce ri-
Que el rojo labio entreá-
Ese deseo de halá-
Y el loco afan de cari-
Los turbulentos desé-
Y rútilas ilusió-
Si ahora se dan sonr-
Un dia té darán pe-
Niña de pocos Abri-
Y peregrina hermosú-
Recordarás mi tristü-
Cuando se acabe tu ri-